

**99. Carmelitas.** [*Breuiarium secundum sacrum ordinem fratrum gloriossime virginis Dei genitricis, semeper[ue] virginis Marie de Monte Carmelo, sub Reuerendiss. Patre Io. Baptista Rubeo, ipsius ordinis magistro generali, solerti cura [et] diligentia emendatum*]. -- Venetijs : impressum in officina Luceantonij Junte, 1568. -- [38], 439, [1]h. ; 8°. -- Título y mención de responsabilidad y pie de imprenta tomados del colofón. -- Marca tip al fin. -- Texto a dos tintas con numerosas viñetas grab. intercaladas en el texto. -- Iniciales adornadas

[Libro completo](#)

BUS A Res. 16/6/10 (Olim: 54/2. – Ejemplar incompleto: falta la portada. – Pergamino. – En guarda anterior, nota manuscrita de procedencia del Colegio de San Alberto de Sevilla).

El concilio de Trento había producido un movimiento de reforma litúrgica que se extendió también a la orden del Carmen. Dentro de las varias secciones que se produjeron entre 1563 hasta 1590 se intentaron varios ensayos de ediciones de misales y breviarios, pero en ninguno de ellos se consiguió la satisfacción de los que lo usaban. Los carmelitas tenían un rito propio, llamado del Santo sepulcro, que habían traído que desde Palestina. Pero también en este rito se notó la influencia de la liturgia romana.

Los esfuerzos llevados a cabo por el General Juan bautista Rossi parece que no dieron satisfacción. A pesar de su preocupación desde el capítulo General de 1564, se adelantó poco, sobre todo porque los intentos no fueron agradables a los usuarios. Concretamente una edición del breviario llevada a cabo en 1575 tampoco tuvo éxito.

El breviario que comentamos probablemente adolece de todos los defectos que los carmelitas se encontraron en las ediciones posteriores. Diez años después se edita otro breviario en el que se deja ver más la influencia romana. Pero fue aprobado por el papa Gregorio XIII y alabado sobre todo por haber suprimido gran parte de los Santos y festividades no tan de acuerdo con la verdad histórica. Esta edición de 1568 es muy poco conocida. Tenemos entendido que de ella sólo se conservan en el mundo tres ejemplares, de los cuales el nuestro es el tercero. No hemos encontrado referencia alguna en la historia de la orden sobre este breviario.

Antonio Ruíz Molina